

familias de veinticinco personas han quedado reducidas á dos.

"Para enterrar los cadáveres sólo hay una caja que va y viene al cementerio varias veces al día y figúrese Ud. el espectáculo."

"Hasta el Hospital de la Isabela (almacenes de Moré) que manda los cadáveres á Sagua, tiene necesidad de que le devuelvan las cajas vacías para ocuparlas con otros cadáveres."

"La viruela se recrudece más y más. Antier andaba por las calles una pobre madre con un hijo muerto al hombro, sin saber que hacer. En fin, esto es horrible y no pudiendo pasar al papel cuánto se ve y palpa, queda á sus ordenes afectísimo y seguro servidor y amigo.

El Corresponsal.

Por publicar lo anteriormente copiado, el Gobierno impuso á dicho periódico una fuerte multa.

NOTICIAS de la GUERRA

—La fuerza cubana del Capitán Molinet causó muchas bajas á una guerrilla española en Punta Brava.

—Desde Londres dicen al Sun, que España está abocada á una tremenda crisis y que una revolución es inminente. En las expediciones desembarcadas en las Villas y Camagüey, iban los jefes, siguientes. Teniente Coronel, Pérez Morales, Enrique Céspedes, un hijo de Paquito Borrero, Octavio Giberger, ingeniero y hermano del senador autonomista, el doctor americano Weller, Justo García, hijo de Calixto García, y Planas, estos dos últimos escapados de las Chafarinas.

—Hecho un examen de cuentas en los ministerios de Hacienda y Ultramar, da por resultado que el Tesoro de España, no dispone de recursos para atenciones de las campañas y que por atrasos en el pago de sus haberes, se deben al Ejército de Cuba más de 60 millones de pesos, que solamente cuenta con 150 millones de pesetas. Y que no hay crédito para las atenciones de la campaña de Filipinas.

—En Puerto Príncipe, ocurrió un gran motin, desarrollado en las calles por las tropas españolas,

entre soldados y oficiales. El motivo del motin fué, resultar ser poco el rancho y no poder hacer efectivos suspagos.

—En los 30 y 31 de octubre y 1º de 4 de noviembre, fallecieron en Matanzas 136 personas. La mortalidad de los reconcentrados pasa allí del 60 por ciento.

—Han llegado á New York, procedentes del presidio de Centa, donde fueron enviados por el Gobierno español, los cubanos, R. Arrué, A. Masferrer, R. Silveira, M. Agüero, J. Elva, J. M. Ferrer, J. G. Lanuza, incorporándose en el acto al partido revolucionario cubano.

—El General Gómez, con grandes fuerzas, bien armadas y equipadas, con los pertrechos que ha dejado una de las expediciones recientemente llegadas, se mueve por los alrededores de Remedios; provincia de Santa Clara.

—Una columna española de más de 2,000 hombres, acampada en Remedios no se decide á atacar á Gómez. No obstante éste á tenido varios encuentros en los cuales se ha apoderado de armas y municiones.

—Se cree en los círculos oficiales de la Habana, que Gómez ha dado principios á la campaña agresiva que se dispone á llevar á cabo en este invierno.

—En toda España, se considera en peligro la monarquía de Alfonso XIII, y se teme un alzamiento de Carlistas. El descontento es general.

—Los preparativos militares que se están haciendo en la Habana, con el objeto de iniciar una nueva campaña contra los cubanos, demuestra la poca fé del Gobierno en obtener la paz con la implantación de la autonomía.

—En El Diario de la Marina, Habana, se publica una correspondencia donde da cuenta de las personas que mueren de hambre en la ciudad de Sagua, y citan nombres de los que se suicidan por desesperación.

—Hasta la fecha, han perecido en Cuba, desde el principio de la concentración, 150,000 personas.

—Los oficiales del General Blanco hacen notar el descontento que sienten. Algunos embarcan por no estar contentos con el plan de Blanco.

—La superiora del convento del Sagrado Corazón, en la Habana envió al periódico The Herald, una larga relación de

los horrores realizados por el Gobierno español en Cuba.

—La Policía de Barcelona se apoderó de 300 rifles que con destino á los carlistas, había conducido el vapor francés Santa Philippe.

—Todos los banqueros de Londres y París, con excepción de los Rotchild, han rehusado terminantemente seguir facilitando dinero á España.

—Los españoles mandados por el comandante Aveilla, que intentaron sorprender el campamento del General Rodríguez, tuvieron que retirarse con grandes pérdidas.

—A medida que el General Blanco se va enterando del estado del Ejército, encuentra que es deplorable la condición en que se halla. Otro tanto sucede con la escuadra la que no puede entrar en combate. El Gobierno se ve en grandes apuros para mantener á las tropas.

—Entre los robos y fraudes que se están descubriendo por el General Blanco, resulta el de \$ 30,000, producto de una suscripción hecha en octubre. Dicha suma fué depositada en el Banco del Comercio, y fué extraída por Weyler días antes de su embarque.

—El Presidente de los Estados Unidos ha recibido una carta del General Máximo Gómez, en la que le manifiesta "que solo la independencia restablecerá la paz de Cuba, y que los cubanos lucharán hasta obtenerla."

—Las tropas españolas han dejado por completo de operar en las provincias de Santiago de Cuba y Camagüey, donde los cubanos son dueños de todo el territorio.

—En las provincias de Matanzas, Habana y Pinar del Río, las fuerzas cubanas hacen un total de 10,000 hombres bien armados y equipados.

—La respuesta dada por los cubanos á el Gobierno español, al ofrecer la autonomía, es la más fiera en las provincias occidentales. Mientras el General Ducasse derrota á los españoles en Pinar del Río, Juan Delgado, destrozaba otra columna en Palo Secos, Habana; y en Matanzas, fué tomado, el pueblo Corral Nuevo, donde el destacamento español obtuvo muchas bajas.

—El General Betancourt, ha tenido varios encuentros con los españoles. En uno de los

encuentros tomó 17 guerrilleros, los cuales fueron ahorcados por haber atezado hospitales cubanos.

—La proclama del General Máximo Gómez, rechazando la autonomía y declarando que sólo con la independencia se obtendrá la paz, ha circulado profusamente en la Habana y principales ciudades, y ha despertado gran entusiasmo entre los cubanos.

—Los Españoles en la Habana, continúan creyendo que el General Lee se pondrá al habla con los cubanos, sobre las bases de independencia.

—En Madrid se cree serio el conflicto que habrá de resultar si el pueblo español se opone á las reformas cubanas, prometidas por el Gobierno, y se considera rápida la pérdida de Cuba.

—En un encuentro ocurrido cerca de la Habana, entre los batallones españoles de Barbatro y Canarias, con fuerzas cubanas, la explosión de algunas bombas de dinamita causaron gran destrozo en las filas españolas. Los españoles fueron atacados por fuerzas de Juan Delgado, al querer entrar á la Habana quien los destrozó.

—El Herald de Madrid, dice que en Filipinas los rebeldes son dueños en absoluto de la situación. El Jefe Aguinaldo tiene á sus ordenes un ejército de más de 50,000 hombres bien organizados.

—En la Habana como en toda la Isla la miseria y el hambre continúan en aumento. Lo dispuesto por Blanco para remediar el mal, resulta irrisorio. Ha decretado que se auxilie á los reconcentrados con los fondos del Tesoro, y al ir á cumplir el decreto se vió que el Tesoro, no dispone de fondos.

—El General Blanco, manifestó á Gálvez que la autonomía es solo para los leales, y que los combates en adelante serán más encarnizados que nunca.

—Los españoles siguen atacando á los hospitales cubanos y asesinando á los heridos y enfermos al grito de ¡Tomen Autonomía!

—En Pozas, Pinar del Río, desembarcó una expedición, con un valioso cargamento para los cubanos, los cuales la recibieron felizmente.

—A la vista de la Habana, y en los Cuatro Caminos, ocurrió un reñido combate donde los

españoles tuvieron que refugiarse en la capital.

—El Gobierno de España se propone que los voluntarios de Cuba, salgan á campaña.

—Los panaderos se niegan en Cuba á dar mas pan á las tropas, si no les pagan lo que les adeudan. El Jefe de Administración Militar ha pedido al General Blanco una orden para obtener del Intendente de Hacienda el pago de \$ 1200, para el pago á los panaderos.

—En La Coloma, los españoles fueron derrotados, dejando 23 prisioneros, de ellos 18 se quedaron con los cubanos y el resto fueron puestos en libertad.

—La Habana está cada día más alarmada, por la actitud de los conservadores y voluntarios, opuestas resueltamente á las reformas.

—Los guerrilleros españoles, se niegan á obedecer las órdenes de Blanco.

—Las fuerzas del Coronel San Martín fueron derrotadas por los cubanos, dejando 28 muertos y 54 heridos y llevándose á Pinar del Río, lugar donde se refugió, 20 muertos y 49 heridos.

—Blanco ha dado un decreto de perdón á los rebeldes, pero solo comprende por delitos políticos, sometiendo á las autoridades los casos de incendios, robos &c.

—En Santander, España, los carlistas celebraron un banquete en honor de Weyler. Los comensales se emborracharon y la policía tuvo que poner orden.

GAJETILLAS

Memorandum

Cuerpo de Consejo. — Sesión extraordinaria, elecciones..... 22
Evangelina Cossío Cisneros..... 20

Hemos recibido el interesante episodio histórico rimado con mucho acierto por nuestro apreciable amigo Francisco Mayorga R., que titula "El Erizo." Agradecemos el envío.

Noticias recibidas por el cable dicen: que Calixto García se ha suicidado: que España va á comprar un buque; y que Sanguiy se ha puesto á las órdenes de Blanco!!!

A empréstito huele ese tocino

MUERTE

DEL GRAL. ANTONIO MACEO

RELATO DEL SUCESO

POR EL GRAL. JOSÉ MIRÓ, JEFE DE E. MAYOR

Seguido de una refutación á la farsa oficial

(Continúa)

Al dar el último adiós á aquel cadáver querido no comprendí la razón de mi existencia; todo lo veía otra vez negro y horrible y seguía asaltándome el fantasma de la noche anterior, siempre con el dogal al cuello. Cuba esclavizada en medio de un lago de sangre; la iniquidad triunfante; y el porvenir cubierto de sombras.

La muerte del General

A menos que no explique por la frase corriente de que había llegado su última hora, he de consignar que la muerte del General Maceo fué consecuencia lógica de su valor temerario. Claro está que si adopta más precauciones personales, situándose á alguna distancia de las líneas enemigas, no era probable que las balas hu-

diesen llegado hasta allí para herirlo mortalmente; pero dado su temperamento belicoso, que lo impelia siempre á ser el primero en el combate, olvidándose de sí mismo para acudir en auxilio de los demás, no era posible que se contuviera en esta ocasión, ganoso como estaba de patentizar su presencia en la Habana con un hecho de armas que alcanzara resonancia.

Verdad es que lo ocurrido en Punta Brava pudo haber resultado en otras muchas ocasiones, en que el General afrontó peligros más inminentes, abalanzándose aún más sobre el enemigo. Citare únicamente, en corroboración de este aserto, la acción sostenida el día 3 de diciembre en la loma "La Gobernadora," en que disparó su revólver á sesenta pasos de distancia de los españoles.

Volviendo ahora sobre el suceso para darle explicación lógica, bastará recordar que el grupo que acompañaba al General se destacaba más que otro cualquiera por

hallarse más próximo del enemigo, á cuyo encuentro iba. Lógico, pues, y natural era que, situado el enemigo detras de un parapeto, apoyando sus fusiles sobre éste, pudiese afinar la puntería acribilándonos á balazos. Por el recuento que hice después, 36 fueron los proyectiles que hicieron blanco en aquel grupo.

Si el General no cae allí, caemos todos un poco más allá, al mezclarnos con los soldados enemigos, los que, segun he referido en otro lugar, estaban apiñados haciendo fuego. Además el General montaba un caballo de bastante alzada, él iba vestido de blanco, con el ala del sombrero echada hácia atrás, y su arrogante figura se destacaba perfectamente. Que aquel era el jefe de las fuerzas insurrectas debieron de comprenderlo los españoles por su aire y actitudes, y si no lo comprendieron, las descargas de sus fusiles fueron simple obra del hábito de disciplina.

Que el General presintió dos días antes el fin de su vida, reflejado está en la conversación íntima y triste que sostuvo conmigo en el campamento de "La Merced," cuyas notas quedan ya consignadas en este relato. Tales presentimientos se disiparon de su espíritu en la mañana del combate evidenciándolo así la locuacidad y el buen humor de que dió muestra durante algunas horas. No puedo precisar si al dar comienzo la acción volvieron aquellos á asaltarle. Su enardimiento era mucho, ansiaba acuchillar al enemigo; sus órdenes eran concisas, proferidas nerviosamente. Contra su costumbre gritó al principio de la refriega, para que el corneta tocara á deguello. Al Comandante Peñalver le dijo con acento imperioso que encendiera un tabaco. Extrañándome esa orden — porque para él era un vicio repugnante el fumar — hube de preguntarle el motivo de aquella que yo consideraba rareza incomprensible. Y

contestándome desabridamente: ¡para una bomba, Miró, para una bomba!

Si la imagen de la muerte surgió en aquellos momentos del fondo de su espíritu, aprestose el General á afrontarla, para caer gloriosamente envuelto en el humo de la batalla como él deseaba y habían caído uno tras otro, todos los Maceos.

Campamento de Palma Larga, diciembre 14 de 1896.

Refutación á la farsa oficial WEYLER, AHUMADA, AROLAS, CIRUJEDA, SAN QUINTIN, PERIODISTAS Y EL INFAME ZERTUCHA.

Llegan á mis manos algunos números de "La Lucha" que publican los partes oficiales del combate de Punta Brava, cortados por el patron usual, cuando no se tenía noticia del extraordinario suceso allí ocurrido: refundidos y ataviados luego, bajo los encantos de la novedad, al saberse por el infame Zertucha la muerte del famoso caudillo.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica